

Las organizaciones anarquistas en el movimiento estudiantil en Argentina, 1968-1976.

Federico Holc.

Cita:

Federico Holc (2007). *Las organizaciones anarquistas en el movimiento estudiantil en Argentina, 1968-1976*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/378>

Las organizaciones anarquistas en el movimiento estudiantil en Argentina, 1968-1976.

Federico Holc

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires

federicoholc@gmail.com

Introducción.

No existe hasta el momento, ningún trabajo que de cuenta de la actuación de las organizaciones anarquistas dentro del movimiento estudiantil en el período 1968-1976, o que recupere alguna de las experiencias en las que han participado.

Es probable que la inexistencia de estudios sobre este tema se deba a que por aquellos años, el movimiento anarquista se encontraba disperso y casi extinto, en comparación con las fuerzas que supo tener en las primeras décadas del siglo XX, así como también respecto a la fuerza que tuvieron en aquellos años otras tendencias políticas; por lo que el tema no ha despertado interés alguno entre los investigadores.

Pero no solo no existen trabajos sobre a la participación del anarquismo en el movimiento estudiantil en aquel período sino que sencillamente no existen investigaciones respecto a la actuación del anarquismo en la argentina (en cualquier ámbito) con posterioridad a la década de 1930, ya que para casi la totalidad de los historiadores el movimiento anarquista desaparece en ese momento, sin dejar rastro.

Al menos esto era así hasta diciembre de 2005, fecha en que fue publicado el libro "*Vidas en rojo y negro. Una historia del Anarquismo en la 'Década Infame'*", de Fernando López Trujillo. Este libro deja ver que el anarquismo no desapareció de un día para el otro sino que hubo un proceso de extinción, aunque no total, que se consumaría en la década del '50. Por lo que los nuevos grupos de militantes anarquistas que surgirán a fines de la década del '60 ya no tendrán sus raíces en las organizaciones anarquistas de décadas pasadas.

Respecto al anarquismo en el período 1968-1976, al momento en el que decidí iniciar este trabajo, tampoco existía ninguna investigación al respecto. Recién en octubre de 2006 fue publicado en Uruguay un material, de Fernando López Trujillo y Verónica Díaz, titulado "*Apuntes para una Historia del Anarquismo Militante en los Años '70'*", que es una introducción a una investigación que están realizando y que aún no ha sido finalizada ni publicada.

Por la característica misma de "originalidad", así como por la dificultad de analizar un movimiento de poca magnitud, actuando en parte en la

clandestinidad y bajo condiciones de represión -con las dificultades que eso conlleva para acceder a las fuentes- el estudio que me propuse realizar tiene un objetivo de carácter exploratorio, que es dar cuenta de: cuales fueron las distintas organizaciones anarquistas que actuaron en el movimiento estudiantil en aquel período, cuales fueron sus orígenes y como se conformaron; que posturas tenían respecto a la militancia estudiantil, y en que universidades estuvieron insertos sus militantes.

Dado que una de las características del movimiento estudiantil del período 1968-1976 es que este refleja lo que sucede en la política nacional e internacional, y por ello las agrupaciones estudiantiles son la expresión juvenil de los partidos políticos (o en nuestro caso, "organizaciones políticas"), es que resulta fundamental conocer cuales eran las organizaciones a las que pertenecían los militantes que actuaban en el ámbito estudiantil. Por lo tanto este trabajo es relevante como primer paso para todos aquellos que deseen recuperar las experiencias de una corriente política como el anarquismo en lo que atañe al movimiento estudiantil y a la política universitaria.

El contexto nacional e internacional hacia fines de la década de 1960

En este trabajo hablaré de la participación en el movimiento estudiantil de organizaciones anarquistas que tuvieron su proceso de gestación a lo largo de la década de 1960. Por lo tanto considero que es necesario, aunque mas no sea brevemente, enmarcar este proceso en lo que fue el clima de efervescencia y agitación que fue incrementándose a lo largo de aquellos años. Se trato, en comparación con períodos anteriores, de una década fuertemente atravesada por discursos que invocaban constantemente a la acción. Fueron de gran influencia factores internacionales como la revolución cubana, la guerra de Vietnam, los movimientos de liberación en el tercer mundo, la aparición de nuevos movimientos sociales y políticos, los movimientos estudiantiles de protesta en Berkeley, el Mayo francés, y la primavera de Praga.

En Argentina, el 28 de junio de 1966, el golpe militar encabezado por Onganía derroca al presidente Illía. Frente a la dictadura tendrá lugar la resistencia del movimiento obrero y de los sectores populares. Esta comienza muy por debajo debido a los niveles de represión, pero con el tiempo las comisiones internas en las fábricas van dando ciertas luchas, y a medida que la dictadura va deslegitimándose la agitación crece, llegando a la realización de huelgas, y a estallidos insurreccionales como el Cordobazo.

Se producirá también un gran cambio en la relación entre el movimiento estudiantil y los sectores del campo popular. A diferencia de lo que ocurrió en períodos anteriores el movimiento estudiantil acompañará los procesos de radicalización de los sectores populares, como se expresó en el Cordobazo. Tendrá lugar un proceso de nacionalización de los sectores medios, es decir, un cambio ideológico profundo producto de la decantación de las luchas ocurridas durante toda la década, que hacen que el movimiento estudiantil se identifique con las expresiones mayoritarias de la sociedad. Produciéndose así una síntesis entre un nacionalismo que empieza a ver al pueblo como

actor central, una izquierda que retoma el problema de lo nacional y se acerca al peronismo, y un cristianismo que al optar por los pobres se radicaliza.

En ese marco, afirma López Trujillo, *“va a comenzar a surgir en Argentina, y en América Latina, la ‘nueva izquierda’. La ‘nueva izquierda’ va a hacer un fuerte cuestionamiento a lo que son las concepciones tradicionales de la izquierda, y el anarquismo no está alejado de esa discusión”* (Resistencia Anticapitalista..., 2006). Pasemos a ver entonces que había ocurrido con el anarquismo, y en que situación se encontraba en aquel entonces.

La situación del anarquismo local y los orígenes de las nuevas organizaciones anarquistas.

Nos encontramos al iniciarse la década del '70 con un gran crecimiento de la militancia de izquierda, especialmente entre los estudiantes universitarios. Pero ¿Qué había ocurrido con el anarquismo hasta este momento?

Al comenzar la década del '30, las fuerzas del anarquismo ya habían comenzado a decaer. El golpe militar de Uriburu en 1930 y la represión que este impuso sobre el movimiento obrero significaron un duro golpe para el anarquismo local, lo cual acentuó y aceleró su proceso de declive. Finalmente el ascenso del peronismo al poder y su crecimiento como fuerza social lo llevaron al casi a la extinción. Frente al peronismo, afirma Trujillo, toda la izquierda se encapsuló, y en particular para el anarquismo, *“ese encapsulamiento, ese encierro, resultó funesto. En el año 1955 el anarquismo amanece destruido. Es un movimiento sectario, encerrado, aislado”* (Resistencia Anticapitalista..., 2006). Representativo de esta situación es que, habiendo sido la fuerza mayoritaria del movimiento obrero en la primera década del siglo XX, luego del primer gobierno peronista, el anarquismo tan solo controlaba tres sindicatos, el Grafico (hasta la llegada de Ongaro), el de obreros navales, y el de plomeros (último sindicato en estar orientado por los anarquistas, hasta el golpe de 1976).

Si bien había perdido toda influencia sobre el movimiento obrero, *“el anarquismo subsistió en las bibliotecas donde los anarquistas pudieron seguir intercambiando ideas, (...) estaban las distintas bibliotecas y la FLA [Federación Libertaria Argentina] que se había transformado en biblioteca y agrupamiento de gente que no hacía más que albergar a grupos de jóvenes que se organizaban, al igual que la [Biblioteca] José Ingenieros”* (Entrevista a Savransky...). Es decir, ambas bibliotecas fueron los puntos de referencia para quienes buscaron acercarse al anarquismo en aquel entonces, y actuaron como lugares de reunión para las nuevas organizaciones que surgieron en Buenos Aires.

La Biblioteca José Ingenieros, sirvió de lugar de encuentro a varios grupos estudiantiles: encontramos *“en los últimos años de la década del cuarenta., la Agrupación Estudiantil Anarquista, cuyo órgano de prensa fue "De pie". Entre sus militantes estaban, Emilio Muse, Oscar Milstein, Armando Socas y Luís Alberto Murray, que luego viró hacia posiciones en las antípodas del*

anarquismo” (Francomano, y López...). También *“dentro del movimiento estudiantil, diez años después se formó el Movimiento Anarquista Universitario (MAU), que intervino en las movilizaciones sobre la enseñanza libre o laica, durante el gobierno de Frondizi. Entre sus integrantes estaba Osvaldo Escribano*” (Francomano, y López...). Y por último, *“en la década del 60 había aún pequeño grupo que se llamaba GAR (grupo anarquista revolucionario) donde estaba Floreal Palanca, y una serie de muchachos que se reunían”* (Entrevista a Savransky...).

Un hecho fundamental que empezó a generar nuevos grupos anarquistas fue Mayo del 68. Por un lado se reconocía la participación anarquista en el mayo francés –Daniel Cohn Bendit, uno de los principales líderes, adhería al anarquismo-, *“lo cual –afirma Savransky- repercutió en Buenos Aires en los sectores estudiantiles y empezó a haber afluencia a las bibliotecas de gente interesada por el anarquismo”* (Entrevista a Savransky...). Por otra parte, hubo también *“gente que se identificaba solo con el anarquismo que empezó a conectarse y empezaron a haber debates dentro de los jóvenes, en la FLA, en la José Ingenieros, el tema era un poco como rescatar las perspectivas más revolucionarias del anarquismo”* (Entrevista a Savransky...). Todo esto derivó en la formación de distintos grupos que se reunirían en aquellas bibliotecas.

Tenemos planteado entonces un panorama de la situación del movimiento anarquista local -así como de su contexto nacional e internacional- en la que nacen las nuevas organizaciones anarquistas. Un hecho significativo y novedoso para la historia del anarquismo local es que estas nuevas organizaciones, no tuvieron en su origen, casi ninguna relación con los restos de las viejas organizaciones que aún subsistían en aquel entonces. Luego, las relaciones entre el movimiento “tradicional” y las nuevas organizaciones resultaron conflictivas producto de las diferencias políticas. Hubo un intento de acercamiento entre el movimiento “tradicional” y las nuevas organizaciones cuando estas, en 1971, fueron invitadas a participar del grupo editor de La Protesta, a lo cual accedieron. Sin embargo las diferencias políticas eran lo suficientemente grandes como para que dicho emprendimiento conjunto se mantuviera en el tiempo, por lo que al poco tiempo se produjo la ruptura definitiva. Sin embargo, las nuevas organizaciones se encontraron con que tenían numerosas coincidencias entre sí, y con la represión estatal como enemigo común inmediato, lo cual era un motivo más que importante para estrechar lazos.

El origen de los nuevos militantes, la militancia estudiantil y la proletarización.

Una de las discusiones que atravesó a todas las corrientes de izquierda durante la década de 1970 fue el tema de la “proletarización”, y la nueva generación de militantes anarquistas no estuvo ajena a la misma.

Los integrantes de las nuevas organizaciones anarquistas no tenían un origen obrero, por el contrario, la mayoría provenían de sectores “pequeño burgueses” y conformaban grupos estudiantiles. En este sentido, Trujillo

afirma: *“la mayoría de los militantes de R.L. y los del nuevo anarquismo que emergió en los '70 -había una cantidad enorme de pequeños grupos de jóvenes anarquistas- tenía más orígenes pequeños burgueses que de clase obrera”, sin embargo, “muchos se fueron integrando en el movimiento de los trabajadores, al que dedicaron toda su vida política y social”, lo cual reflejaba “los conceptos de la época, no sólo dentro del anarquismo sino también de la izquierda en general, que afirmaban que el movimiento estudiantil tenía que proletarizarse”* (Entrevista a López Trujillo..., 2006). El mismo Trujillo fue parte de quienes se proletarizaron: *“me integré en el frente estudiantil, pero comencé a trabajar dentro del frente gremial casi inmediatamente después de mi ingreso en R.L.”* (Entrevista a López Trujillo..., 2006).

Efectivamente, entre las concepciones de las nuevas organizaciones anarquistas se encontraba -sobre todo tras el Cordobazo- la necesidad de incorporarse a las luchas sociales, y en particular la de insertarse en el movimiento obrero, lo cual se tradujo en la adopción de una política de “proletarización”. Esto tenía como consecuencia lógica, *“que todos estos agrupamientos que tenían origen pequeño burgués, se incluyan en el ámbito fabril”* (Resistencia Anticapitalista..., 2006). Pero esto no significaba simplemente conseguir un trabajo en una fábrica: *“se hablaba de proletarización desde el punto de vista cultural y social, es decir, desde una inserción en la convivencia. Se buscaba un cambio de sociedad, un cambio de mundo y de concepción de mundo. Se pensaba en el movimiento obrero como vanguardia de la revolución, sobre todo a partir de su posibilidad de articular un discurso”* (Resistencia Anticapitalista..., 2006).

La política de la proletarización que adoptaron las organizaciones cobra importancia ya que, indirectamente, o por la negativa, esta es también una política respecto al movimiento estudiantil. La misma puede implicar desde darle una menor importancia a la militancia en dicho movimiento, hasta su abandono. En el caso de las nuevas organizaciones anarquistas se aplicó en gran medida la “proletarización”, por lo que muchos militantes que se iniciaron en el ámbito estudiantil pasaron a insertarse en el ámbito laboral, para así conformar así frentes de trabajo a nivel sindical, que claramente eran considerados de mayor importancia. De todos modos la proletarización no fue “total”, ya que las organizaciones mantuvieron trabajos en el frente estudiantil. Respecto a la proletarización, Savransky señala: *“concretamente hubo un terreno de discusión teórico, como la mayoría de nosotros éramos estudiantes universitarios, se tomó la decisión... nos parecía importante trabajar en un medio obrero, convertirse en obrero. Mucha gente se puso a trabajar, algunos en talleres gráficos, otros plomeros, en la construcción, participando en los sindicatos. Los dos hermanos Tello, Pablo Daniel Tello y Catai Tello estaban trabajando en los talleres navales en la plata y distintos compañeros estaban integrando el frente universitario y otros en el medio obrero. La idea era desarrollar trabajos militantes en los distintos lugares, grupos de base dentro del sindicato”* (Entrevista a Savransky...). En resumidas cuentas, expresa Savransky, el planteo era *“meterse en las fábricas, organizar a la clase obrera y tener una actividad más intensiva más orgánica, reconstruir una perspectiva más revolucionaria”* (Entrevista a Savransky...).

Pasemos entonces a ver cuales fueron en concreto estas nuevas organizaciones anarquistas que comenzaron a gestarse en los últimos años de la década del 60, cuales eran sus características, y que inserción tuvieron en el movimiento estudiantil.

Las nuevas organizaciones anarquistas.

Al iniciarse la década del '70 nos encontramos con que ya hay conformados grandes nucleamientos en: Córdoba, Buenos Aires y La Plata, así como otros menores en diversas ciudades.

Considero que estas organizaciones pueden ser -a pesar de sus diferencias- agrupadas dentro de una misma línea política, que marca un corte con las organizaciones de las generaciones anteriores. Las características principales que compartieron éstas organizaciones eran: el clasismo, la prioridad de estar insertos en las luchas sociales, la necesidad una organización política anarquista que actúe como motor en el frente de masas pero no en el sentido de vanguardia sino en el de minoría actuante que promueve la acción sin pretender dirigirla, la lucha armada (no así el foquismo), y la necesidad de trabajar con otras orientaciones ideológicas clasistas como condición para alcanzar la revolución.

Cabe aclarar que la intención no es profundizar en el estudio de las distintas organizaciones, sino caracterizarlas brevemente y dar cuenta de su inserción en el movimiento estudiantil.

Línea Anarco Comunista (L.A.C.).

Durante la década de 1960 *“los jóvenes del movimiento anarquista se dedican a la formación de grupos que se dedican a la búsqueda de un Marco Teórico, a gestar un lenguaje y problemáticas comunes”* (Apuntes...). Así es que, según Savransky (Charla-debate..., 2007), a mediados de 1969 surge Línea Anarco Comunista (L.A.C.), cuya formación tiene origen en un grupo previo denominado Agrupación Revolucionaria Anarquista (ARA).

Al presentarse en un encuentro de grupos anarquistas de Mar del Plata (1972), señalaban que iniciaron sus actividades en 1968 (probablemente en referencia al grupo previo), y que *“realizaron experiencias de trabajo político en el gremio de Navales y en la Facultad de Filosofía y Letras”* (Reunión..., 1972). En aquel encuentro ya evidenciaban su preocupación por los aspectos teóricos. Consideraban que *“el joven movimiento anarquista carece de un desarrollo teórico adecuado”*, a la vez que veían que *“la actualidad del nivel de exigencias en las definiciones teóricas es mayor porque la lucha de clases es más compleja”* (Reunión..., 1972). Comprometidos con superar este escollo, la L.A.C. tuvo una producción teórica importante que le *“permitió crear una concepción anarquista del partido y el poder”* (Apuntes...).

Respecto al poder, la L.A.C. planteaba que *“la toma del poder no es la toma del Estado, por lo que la destrucción del Estado no es la destrucción del*

poder” (Apuntes...). Entendían que “*la condición para la dominación es la separación política-sociedad, es decir, la apropiación del poder político por parte de una clase política*”, y por lo tanto “*la superación de esta dicotomía se da a través de la absorción del poder por la sociedad civil, así se construye la simultaneidad del poder político y la sociedad*” (Apuntes...). En cuanto al “partido anarquista”, este no era otra cosa que la organización específica de los anarquistas. Su tarea sería la de “*trabajar para estructurar las condiciones para la toma social del poder*” (Apuntes...), es decir, construir las organizaciones de masas (soviets, consejos, sindicatos, etc.) sin las cuales no hay toma del poder posible. De esta manera el partido no debía ser un partido de masas, ni tendría la función de ser la vanguardia, sino que actuaría como una “minoría activa” inserta en el seno de las organizaciones de masas.

Respecto a los frentes de militancia, la L.A.C. contaba con un frente gremial llamado Resistencia Obrera por el Socialismo, así como uno estudiantil: Resistencia Estudiantil por el Socialismo (R.E.S). En cuanto a lo estudiantil, según López Trujillo y Díaz (2006, p.28) tenían núcleos militantes en la Universidad de Buenos Aires, en la facultad de Filosofía y Letras y en la de Arquitectura. Las acciones en este frente, al menos durante la dictadura de Onganía, eran semiclandestinas: “*se realizaban asambleas clandestinas, actos relámpagos*” (Apuntes...).

De la Resistencia Estudiantil por el Socialismo solo pude encontrar dos documentos, uno titulado “*Chile Enseña*”, publicado en septiembre de 1973, y otro publicado un mes después, bajo el título “*A organizar la resistencia contra la represión*”.

En “*Chile Enseña*” analizan el golpe militar contra el gobierno de Allende. Del cual concluyen principalmente la imposibilidad de la vía pacífica al socialismo, y por lo tanto, la necesidad de la violencia revolucionaria, y del enfrentamiento armado con la burguesía. En definitiva, que “*no hay alianzas de clases posibles, no hay dialogo posible con los explotadores, no hay pasos intermedios entre el capitalismo y el socialismo*”, por lo que “*el único camino revolucionario es la acción directa de masas obreras y explotadas*” (R.E.S., 1973, Septiembre). La única mención al movimiento estudiantil la encontramos en la consigna con la que concluye el documento: “*POR UN MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LUCHA JUNTO A LA CLASE OBRERA Y EN RESISTENCIA POR EL SOCIALISMO*” (R.E.S., 1973, Septiembre).

En el documento “*A organizar la resistencia contra la represión*”, de Octubre de 1973, caracterizaban que con la renuncia de Cámpora se había desatado en el país una ofensiva antiobrera y reaccionaria. Para luego denunciar “*la aparición de canas uniformados o no dentro y fuera de los colegios*”, en lo que consideraban un intento del gobierno de “*frenar todo proceso de movilización de masas para llevar a cabo su proyecto político y económico de apuntalamiento del capitalismo*” (R.E.S., 1973, Octubre). Y en particular a nivel estudiantil, afirmaban: “*hoy se intenta frenar el proceso que nos llevo en este año de movilizaciones, de tomas de colegios, de creación en algunos casos de organismos democráticos de masas como ser los Cuerpos de*

Delegados y organismos de autodefensa de nuestras luchas, a conquistar el derecho a expresarnos políticamente en los colegios” (R.E.S., 1973, Octubre). Luego en el documento se relata lo sucedido en el colegio revolución de Mayo, donde se noto “*la presencia, con claros objetivos policiales, de un individuo perteneciente al grupo fascista conocido como Encuadramiento*”, ante lo cual “*los compañeros del revolución de Mayo realizaron una asamblea masiva donde se repudio y expulsó del colegio al elemento parapolicia*” (R.E.S., 1973, Octubre). La propuesta de la R.E.S. era la siguiente: “*aglutinar a todos los sectores tendenciados e independientes del modo mas masivo posible en comités de lucha en torno a un programa político y reivindicativo en la perspectiva de construir un organismo de masas de todo el estudiantado. Un comité de lucha que, como ya sucede en varios colegios, structure la resistencia contra la ofensiva represiva de la derecha apañada por el "gobierno popular", que lucha por mantener y profundizar las conquistas estudiantiles, que se defina contra el pacto social y el programa de la reconstrucción nacional levantando las únicas banderas legítimas para la lucha del estudiantado junto a la clase obrera, las banderas del socialismo*” (R.E.S., 1973, Octubre).

Lamentablemente con tan solo dos documentos de esta agrupación estudiantil no es posible hacer una evaluación del grado de inserción de la misma dentro del movimiento, así como tampoco es factible analizar sus posiciones políticas respecto al mismo.

Acción Directa (A.C.).

En 1972 surge en la Biblioteca José Ingenieros la organización que publicará el periódico “Acción Directa”. Según López Trujillo y Díaz (2006, p.28), el grupo editor de dicho periódico pronto nucleará a su alrededor a “*esa considerable afluencia de jóvenes de distinta procedencia que pueblan los viejos locales libertarios*”. Entre los jóvenes que se integran a dicho proyecto, se encuentra “*un considerable grupo de militantes estudiantiles de la Universidad de Buenos Aires lo que le aporta un Frente Estudiantil ya constituido con subgrupos de trabajo en cuatro facultades: Agronomía, Veterinaria, Ciencias Exactas y Medicina*” (López Trujillo y Díaz, 2006, p.29).

Si bien la inserción de militantes en cuatro facultades, podría indicar que estamos ante un grupo con una mayor presencia en el movimiento estudiantil que la L.A.C., no hemos podido encontrar ningún documento que de cuenta de la existencia de agrupaciones estudiantiles donde pudieron haber participado estos militantes. Tan solo aparecen algunas notas sobre el movimiento estudiantil en el periódico, pero sin hacer mención a la participación en algún espacio de base o agrupación estudiantil. Por el contrario, en el N° 4 del periódico, bajo el titulo de “La disyuntiva universitaria”, hacen un llamamiento “*a los compañeros aislados y a los pequeños grupos estudiantiles anarquistas a reagruparse dentro de las facultades para converger en una acción organizada*” (Acción Directa, 1974).

Resistencia Libertaria (R.L.)

En La Plata encontramos a un grupo llamado Resistencia Libertaria. Maria Esther Tello, integrante del mismo, relata sus orígenes: *“en la década del 60 y durante varias dictaduras militares que se sucedieron en Argentina -Onganía, Levinston, Lanusse- mi hijo mayor Pablo Daniel se integró a las luchas universitarias. Allí fue uno de los generadores del grupo que años después se reconoció con el nombre de Resistencia Libertaria (R.L.). En principio fue un núcleo estudiantil de tres compañeros: él mismo, Tino y el Tano. Poco a poco nos fuimos incorporando otros. Sus dos hermanos, yo misma, Perinola, Cristina, la Turca, Yogurt, Hernán y Elsa que eran del grupo de los años 50 y otros, muchos de los cuales no conocí directamente”* (Tello, 2004). En 1969 este agrupamiento se denominaba Grupo Revolucionario Anarquista (GRA), pero en 1972 cambiaron su nombre por el de Resistencia Libertaria. Para entonces, *“casi todos habían terminado la Universidad o la habían abandonado y se habían sumado al trabajo asalariado y se habían incorporado a las luchas sindicales”* (Tello, 2004).

Al igual que otras organizaciones, R.L. también trabajaba en distintos frentes: *“R.L. era una organización absolutamente clandestina y estaba organizada de forma celular en frentes de trabajo. Estos frentes eran el frente gremial, el frente estudiantil, y el frente barrial”* (López Trujillo y Díaz, 2006, p33). Esta organización no tuvo vida pública, actuó siempre desde la clandestinidad. Esto se debió por un lado *“a que su corta existencia (1969-1978) se desarrolló en el marco de dictaduras militares y violencia parapolicial”* y por el otro a *“su concepción de la organización política como agente dinamizador del proletariado, pero no dirigente”* (López Trujillo y Díaz, 2006, p33). A los mismos motivos se debe el hecho de que no tuvieran una prensa propia. Lo cual implica que *“la palabra de la organización late en los ‘órganos de difusión’ de los espacios en donde se encuentra inserta: organizaciones barriales, estudiantiles y sindicatos”* (López Trujillo y Díaz, 2006, p33). Razón por la que nos fue imposible acceder a documentos de esta organización respecto al movimiento estudiantil, ya que desconocemos en que espacios de base estuvo inserta.

Movimiento Anarquista (M.A.).

En Córdoba encontramos otro grupo denominado –según López Trujillo y Díaz (2006, pp.30-32)- Movimiento Anarquista (M.A.), que también trabajo en tres frentes: estudiantil, sindical, y barrial. Se trato de un grupo heterogéneo debido a los diversos orígenes de sus integrantes. Este grupo surge en 1968 cuando, bajo la influencia de postulados “comunialistas” o “utopistas”, un grupo de libertarios se instala en una granja de 10 hectáreas en Cañada de Machado (Río Primero, Córdoba). A este grupo se fueron sumando otros militantes, entre ellos estudiantes universitarios. Debido a la seguridad del lugar, este era utilizado para prácticas de tiro y otros entrenamientos militares.

Según plantean López Trujillo y Díaz (2006), con el avance de la discusión política y una experiencia negativa en un Congreso de Comunidades deciden avanzar en su compromiso y acción política. Para lo cual, en 1969, se mudan al Barrio de Colonia Lola donde inician un trabajo político barrial. Esta

mudanza de barrio les permitió además, ponerse en contacto con núcleos obreros libertarios que tenían una militancia sindical.

Dentro del grupo cordobés comenzara a producirse la escisión entre dos posturas divergentes: por un lado, *“quienes priorizan el trabajo social (territorial) en la construcción de organizaciones autogestionarias”*, y por el otro, *“quienes pugnan por un desarrollo político-militar que acompañe los frentes de masas, influenciados en buena medida por su practica cotidiana con el PRT y otros grupos en los gremios obreros cordobeses”* (López Trujillo y Díaz, 2006, pp.30-32). Finalmente quienes sostenían esta última postura se alejaron del grupo para conformar un *agrupamiento denominado Organización Anarquista (O.A.)*. Como veremos luego, *“para cuando se realice en Córdoba el congreso anarquista que diera origen a la R.A.L. – Resistencia Anticapitalista Libertaria- las diferencias entre este grupo y el de Colonia Lola serán ya insalvables”* (López Trujillo y Díaz, 2006, pp.30-32).

Tenemos entonces al grupo que luego será O.A. trabajando en el frente sindical, al grupo de “Colonia Lola” que realiza un trabajo barrial/territorial, y por ultimo al grupo que desarrolla su militancia en el frente estudiantil. Este último grupo, inserto en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba, será quien protagonice la experiencia del Taller Total, la cual *“significo que desde el año 1971 al año 1976 esa facultad funciono de forma autogestionada. Realmente se pudo generar una democracia directa, en administrar y en reformular la carrera de lo que era Arquitectura”* (Charla-debate..., 2007). Esta es probablemente una de las experiencias del movimiento estudiantil de mayor contenido libertario y en la cual tuvieron una importante participación quienes formaban parte de M.A. Originalmente este trabajo, que da cuenta de la participación del anarquismo en el movimiento estudiantil, contenía una segunda parte dedicada exclusivamente a estudiar el accionar de M.A. y la experiencia del Taller Total. Por razones de espacio el trabajo tuvo que ser dividido en dos partes. Por lo tanto, recomiendo también la lectura de lo que iba a ser la segunda parte, pero que ahora será publicada por separado bajo el titulo *“El Movimiento Anarquista de Córdoba, y la experiencia del Taller Total en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba, 1970 – 1976”*.

Los intentos de unificación de las organizaciones anarquistas: los Congresos de Mar del Plata y Córdoba

En Enero de 1972 tiene lugar en Mar del Plata, una *“reunión de grupos anarquistas”*, de la cual solo pude encontrar como documento el *“Informe de la Delegación Córdoba (Grupo I)”*. De acuerdo a este documento el objetivo de dicha reunión era concretar *“un acuerdo político mínimo y una mecánica organizativa que coordine a los grupos presentes”* (Reunión..., 1972). Se hicieron presentes en dicho encuentro, un grupo de Mar del Plata, otro de Buenos Aires, que si bien no figura su nombre deduzco que se trataba de la L.A.C., y dos grupos de Córdoba. En cuanto a estos dos grupos de Córdoba, presumo que eran: el grupo que realizaba trabajo barrial en Colonia Lola, y el grupo estudiantil inserto en la facultad de arquitectura (ambos integrantes del M.A.). Se menciona en el documento la ausencia de un grupo de La Plata (en

referencia a R.L.) y otro de Pergamino que se habían comprometido a asistir, así como la imposibilidad de contactarse con otros grupos que habían detectado, uno en Bahía Blanca y otro en Tucumán. Aunque no lo menciona el documento también falta la O.A., el otro grupo cordobés. Respecto a la ausencia de R.L. y O.A., López Trujillo y Díaz (2006, p.34) afirman que, “*el temario planteado y la orientación de la mayoría de los participantes –mas cercanos al comunismo- son un poderoso motivo para desistir del encuentro*”.

El temario de dicho encuentro, de acuerdo al documento encontrado, fue el siguiente:

A.- Presentación de los grupos e informe sobre sus actividades.

B.- Establecer puntos mínimos de Acuerdo Político.

1.- Definir proyecto revolucionario.

2.- Deslindar y evaluar roles políticos en el proceso revolucionario:

Organizaciones Comunales.

Movimiento Estudiantil. Política Universitaria.

Movimiento Obrero.

Organizaciones Armadas.

Organización Políticas.

3.- Definir objetivo y procedimiento para una definición política.

C.- Acuerdo Organizativo (Información a los grupos ausentes para su posible incorporación).

En el documento se informa que si bien estaba incluido en el temario, por falta de tiempo y por considerar prioritarios otros temas, el punto “Política Universitaria” no fue discutido. Por otra parte el punto “organizaciones políticas” parece no haber sido discutido tampoco, o al menos el documento no lo registra. En cuanto al movimiento estudiantil, si bien el documento da cuenta de que se discutió ese punto, no se extiende en detallar cuales han sido los puntos de discusión o las distintas posiciones, tan solo hace mención a donde se encontraban insertos los distintos grupos.

A simple vista el temario parece lo suficientemente amplio como para ser el motivo por el cual R.L. y O.A. deciden no participar, siendo mucho mas plausible que la no participación se debiera a diferencias políticas conocidas de antemano con alguno de los grupos ya participantes, lo cual podía llevar a pensar que el resultado de dicho encuentro no iba a ser fructífero. Si acaso ese fue su razonamiento, estuvieron en lo cierto, ya que en referencia al acuerdo organizativo el documento concluye de la siguiente forma: “*ante lo endeble de los acuerdos políticos logrados, se decide mantener y estrechar el contacto permanente con intercambio de documentos y correspondencia*” (Reunión..., 1972).

De acuerdo a López Trujillo y Díaz (2006) Hacia fines de 1973, Resistencia Libertaria, Organización Anarquista, y acción Directa, impulsan su propio intento de construcción, al convocar a un congreso con el objetivo de conformar de una organización específica a nivel nacional. Dicho congreso tiene lugar en Córdoba entre el 18 y el 20 de enero de 1974. En el mismo participan delegados de agrupaciones de Salta, Mendoza, Bs As, La Plata y

Montevideo (como invitados). Participan como organizaciones: Acción Directa, Organización Anarquista, Resistencia Libertaria, y Línea Anarco Comunista. Las principales diferencias las plantea esta última, ya que no acuerda con participar en el Frente Antiimperialista por el Socialismo (F.A.S.), así como tampoco con una estrategia de Guerra Popular Prolongada, ya que sostenían una postura insurreccionalista.

Finalmente en aquel congreso no se constituyó una organización conjunta. Sin embargo, les sirvió a R.L. y O.A. para avanzar en sus acuerdos, por lo que tiempo después del congreso deciden conformar la Resistencia Anticapitalista Libertaria (RAL). Por otra parte, al volver los delegados de Acción Directa de aquel congreso, se produce un quiebre en dicha organización. Una parte de sus miembros convocan en junio de 1974 a un encuentro para la construcción de una organización, del cual surge la Organización Anarquista Revolucionaria (O.A.R.). Los restantes miembros deciden integrarse a la ya constituida R.A.L. En cuanto a la L.A.C., afirman López Trujillo y Díaz (2006) esta empezó a perder influencia como organización antes de 1976 y casi la totalidad de sus integrantes se sumó a R.A.L. hacia mediados de 1976. Según Savransky (Charla-debate..., 2007), los únicos integrantes de la L.A.C. que no se integraron a la R.A.L., fueron él y su compañera.

El golpe de estado de 1976 y la destrucción de las organizaciones.

Vemos que queda conformada entonces como principal organización la Resistencia Anticapitalista Libertaria (R.A.L.), como resultado de la confluencia de militantes de distintas organizaciones: R.L., O.A., L.A.C., AD. Teniendo presencia en Córdoba, La Plata, y Buenos Aires. Sin embargo, el golpe de Estado de 1976 sería el comienzo del fin de la RAL, así como también de las restantes organizaciones.

Frente al golpe de Estado, afirma López Trujillo, la organización adoptó *“una táctica de resistencia, puramente de resistencia, pero así y todo mantiene su inserción social e incluso crece como organización dentro de determinados sindicatos”* (Resistencia Anticapitalista..., 2006). Pero la R.A.L. comienza a sufrir la represión antes del 24 de marzo de 1976. En 1975 se produce *“la desarticulación de su frente estudiantil en La Plata”*, y comienzan a desaparecer algunos militantes. En los primeros días de marzo de 1976 desaparecen un gran número de militantes en Córdoba. Allí, cuenta Trujillo, *“hacen mierda todo. El nivel de la represión del '75 en adelante en Córdoba fue feroz. Además está la gente del caucho y de Luz y Fuerza. Toda esa gente la chupan, además era gente muy visualizable, muy conocida. Eran delegados, el caso del Secretario General del Gremio del Caucho (en alusión a Rafael Flores, ex dirigente sindical y cuadro de R.L., actualmente vive en España), tipos que estaban con (Agustín) Tosco todo el día, era gente muy conocida, no era fácil ocultarla”* (Prensa de Frente, 2006). Aún así, *“la organización se recompone sobre la base de trasladar infraestructura y compañeros hacia Buenos Aires y hacia La Plata”* (Resistencia Anticapitalista..., 2006). De todos modos fue imposible soportar la represión: *“a mediados del 77 comienzan en La Plata los operativos rastillos, que*

consistían básicamente en el cierre de una zona compuesta por 4, 5 o 6 manzanas, que el ejercito revisaba casa por casa. Esto es algo que la represión pudo hacer en La Plata, pero que afortunadamente nunca logró hacer en Buenos Aires, por que allí era mucho más difícil de controlar. Por eso nos vimos obligados, al igual que otras organizaciones políticas, a trasladar a una enorme cantidad de compañeros, y toda la infraestructura, a Buenos Aires. A mediados del 78, cuando se está desarrollando el Mundial de fútbol, nos dan lo que podríamos denominar el golpe final. La R.L. no se recupera de la desaparición, en ese momento, de más del 80 % de los militantes más activos de la organización, de los cuales cerca de un 20 % permanecen desaparecidos” (Resistencia Anticapitalista..., 2006).

Reflexiones finales.

Si bien las organizaciones anarquistas que actuaron durante el periodo 1968-1976 no se alejaron en sus postulados de los principios anarquistas (podríamos encontrar muchos de sus planteos en “clásicos” del anarquismo como Bakunin o Malatesta), no caben dudas de que sus practicas estuvieron fuertemente influidas por el contexto y las ideas predominantes en la izquierda de aquel entonces. Sin embargo, hemos visto que lejos de calcar las políticas de la izquierda marxista o peronista, las organizaciones anarquistas han sabido aportar planteos libertarios para las cuestiones que eran comunes a toda la izquierda de la época.

Como mencioné al comienzo de este trabajo, una de las características del movimiento estudiantil en el periodo estudiado es que “se partidiza”, es decir, las principales agrupaciones estudiantiles son expresiones directas de partidos políticos nacionales. Por lo tanto el movimiento estudiantil refleja lo que sucede en la política nacional e internacional, y por ello las agrupaciones estudiantiles son la expresión juvenil de los partidos políticos. Las organizaciones anarquistas no fueron ajenas a esta tendencia y de allí la necesidad de caracterizar a las distintas organizaciones como primer paso para poder comprender su inserción dentro del movimiento estudiantil.

Sin embargo, cabe destacar que desde el anarquismo se tenía otra concepción de lo que debía ser una organización política o “partido”, ya que no se concebían como la vanguardia dirigente sino como minoría activa dinamizadora de las organizaciones de base. Por lo que las agrupaciones estudiantiles no serian directa y mecánicamente la expresión juvenil de la organización política, ya que lo que buscaron construir las organizaciones anarquistas fueron espacios de base, reivindicativos, o “de masas”, mas amplios que la propia organización, en los cuales cumplir esta tarea de minoría activa. Por lo tanto, tomando este trabajo como primer paso, para poder avanzar en el estudio de la participación de las organizaciones anarquistas en el movimiento estudiantil en Argentina entre 1968 y 1976, considero que seria fructífero orientar las futuras investigaciones hacia los grupos de base y experiencias concretas en las cuales desarrollaron su militancia las organizaciones que hemos mencionado.

Documentos.

Acción Directa. (1974, Enero). "La disyuntiva universitaria", en *Acción Directa* N° 4.

Apuntes de una entrevista a Carlos Savransky. Del archivo de la Biblioteca Popular José Ingenieros. No publicado. Sin referencias.

Charla-debate: el anarquismo en la década del '70. Realizada el 31/03 de 2007, en la Biblioteca Popular José Ingenieros.

Entrevista a López Trujillo, F. Radio Centenario. Uruguay, 2006.

Entrevista a Savransky, C. Del archivo de la Biblioteca Popular José Ingenieros, realizada por "libertario". No publicado. Sin referencias.

Francomano, V., López, A. *Biblioteca Popular José Ingenieros. Apuntes para su historia*. [On Line]. Disponible en: <http://www.nodo50.org/bpji/his.htm>

López Trujillo, F..., Díaz, V. (2006). *Apuntes para una Historia del Anarquismo Militante en los Años '70*. Uruguay: Fundación de Estudios Libertarios "Flores Magón", Periódico Barrikada.

Reunión de Grupos Anarquistas, Mar del Plata, Enero 1972, Informe de la Delegación Córdoba (Grupo I). (1972).

Prensa de Frente (2006). Entrevista a Fernando López Trujillo. En *Boletín Quincenal* N° 34. [On Line]. <http://www.prensadefrente.org>

Resistencia Anticapitalista Libertaria. Autodefensa, Clasismo y Poder Popular en el anarquismo argentino de los 70. (2006). Rosario, Santa Fe: Ediciones Estrategia.

Resistencia Estudiantil por el Socialismo. (1973, Septiembre). *Chile Enseña*.

Resistencia Estudiantil por el Socialismo. (1973, Octubre). *A organizar la resistencia contra la represión*.

"Resistencia Libertaria: la oposición anarquista a la última dictadura argentina". Entrevista de Chuck Morse a Fernando López Trujillo. (2003). [On Line]. Disponible en: <http://www.newformulation.org>

Tello, M. E. (2004). *Autobiografía*. [On Line]. Disponible en: <http://www.fondation-besnard.org/>